



Evaluación de Impacto

Mejoramientos específicos – Pisos 2025

Partido de Pilar – Provincia de Buenos Aires

MEAL Hábitat para la Humanidad Argentina

Ficha técnica

Esta publicación fue elaborada por Hábitat para la Humanidad Argentina, basada en la evaluación del Proyecto de Mejoramientos Específicos de pisos, en el año 2025.

Bárbara Bonelli | Directora Nacional

Juan Pablo Tufaro | Director Adjunto de Programas

Paula Celestino Ayala | Directora Adjunta de Desarrollo Institucional

Equipo de trabajo

Autoría

Daniel Torres Sandí | Responsable de Monitoreo, Evaluación, Aprendizaje y Rendición de Cuentas (MEAL)

Mediación y apoyo

Franco Bruno Basante | Responsable Social en Coordinación de Programas, Hábitat para la Humanidad Argentina

María Agustina Benítez | Referente Social de Zona Norte

Juan Juri | Responsable de Comunicación, Hábitat para la Humanidad Argentina

Contenido

Ficha técnica	1
Glosario de siglas	3
Agradecimientos	4
Resumen Ejecutivo	5
1. Introducción	6
Contextualización: la problemática de los pisos inadecuados en Argentina	6
Evolución histórica y características de los hogares	6
La problemática a nivel territorial.....	8
El caso del partido de Pilar	10
¿Qué es el Proyecto de Mejoramientos Específicos?	11
La importancia de los mejoramientos de pisos.....	12
2. Diseño y metodología de evaluación.....	14
Tipo de evaluación	14
Objetivos, criterios y preguntas de evaluación.....	14
Descripción metodológica.....	15
Limitaciones del proceso de evaluación	15
3. Hallazgos de la evaluación	16
Hogares participantes, ¿cómo están compuestos?	16
Las condiciones habitacionales previas.....	19
Pisos adecuados reducen la incidencia de enfermedades	21
Aumento del tiempo de juego en el interior de las viviendas	22
Mejoras en las condiciones para el estudio y reducción del ausentismo escolar	24
4. Conclusiones	26
5. Referencias bibliográficas.....	27

Glosario de siglas

HPH LAC	Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe
HPHI	Hábitat para la Humanidad Internacional
MEAL	Monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje
OA	Oficina de área
TdC	Teoría de cambio
TdR	Términos de referencia

Agradecimientos

Queremos agradecer a cada una de las empresas aliadas que apoyan la causa de la vivienda adecuada, a los donantes individuales que con su aporte sostienen a la organización y a cada una de las familias que confiaron en Hábitat para la Humanidad Argentina para acompañarlos en su proyecto habitacional.

También agradecemos especialmente a la Fundación Más Humanidad con quien nos aliamos para llevar adelante el proyecto de Mejoramientos Específicos de pisos en Pilar.

Resumen Ejecutivo

El presente informe sistematiza los resultados de la evaluación de la intervención de mejoramiento de pisos implementada por Hábitat para la Humanidad Argentina en el marco del programa Mejoramientos Específicos, durante el año 2025 en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y Bahía Blanca. En primer lugar, se contextualiza la problemática de los pisos de tierra o ladrillo suelto en Argentina, relevando su magnitud, distribución territorial y las poblaciones más afectadas. Luego, se presenta el diseño metodológico de la evaluación, la cual adoptó un enfoque cuantitativo y cualitativo de tipo sumativo, centrado en el criterio de eficacia. Mediante la comparación de los datos relevados en una línea de base (previa a la intervención) y una línea de salida (posterior a la intervención), se analizaron los cambios en las condiciones de salud, juego infantil, asistencia escolar y desempeño educativo de los hogares participantes. A continuación, se presentan los principales hallazgos de la evaluación:

- A pesar de la reducción en las últimas décadas registradas en los censos, cerca de 253 mil viviendas en Argentina aún mantienen pisos de tierra o ladrillo suelto, lo que afecta a aproximadamente 823 mil personas. Esta condición afecta desproporcionadamente a las infancias: el 31% de las personas que residen en estas viviendas son menores de 14 años.
- El 64% de estas viviendas se ubica en zonas urbanas, mientras que el 27% se encuentra en zonas rurales dispersas, lo que implica desafíos de acceso para las intervenciones. La Provincia de Buenos Aires concentra la mayor cantidad absoluta (45 mil viviendas), mientras que Formosa y Santiago del Estero lideran en términos proporcionales.
- El 75% de los hogares cuenta con jefatura femenina, y el 29% de las personas que residen en las viviendas intervenidas se encuentran en la primera infancia (hasta 6 años). Los hogares presentan importantes condiciones de vulnerabilidad económica, al encontrarse en situaciones laborales mayoritariamente precarias: el 37,2% de las personas económicamente activas se desempeña en empleos informales y el 32,6% se encuentra desempleada. Adicionalmente, el 60% de los hogares relevados habitaba en condiciones de hacinamiento (30% hacinamiento crítico, 30% hacinamiento medio).
- La medición de línea de salida —posterior a la intervención— mostró una reducción en la ocurrencia de enfermedades vinculadas a pisos inadecuados: las enfermedades respiratorias pasaron del 50% al 37,5% de los hogares; las enfermedades de la piel, del 35% al 25%; y los cuadros de diarrea, del 35% al 12,5%. La construcción de los pisos permitió una mejor limpieza, y un mayor aislamiento frente a la humedad, lo cual mejoró la situación de las personas que padecen enfermedades como asma, bronquitis, neumonía y bronquiolitis.
- Se registró una reducción en el gasto económico promedio asociado a enfermedades respiratorias (19%) y dermatológicas (66%), para la atención médica o compra de medicamentos.
- El promedio de horas de juego dentro de la vivienda aumentó de 4,2 a 4,9 horas diarias.
- Las familias reportaron que las niñas y niños ahora pueden desplazarse libremente por la vivienda, tirarse al suelo y jugar sin temor a ensuciarse, lo que antes no era posible por la acumulación de barro y humedad.
- Se redujeron las conductas de restricción infantil (como mantener a las niñas y niños en camas o piezas cerradas) y se promovió un mayor acompañamiento adulto al juego.
- Los días de ausencia escolar por mes se redujeron de 2,9 a 1,3 en promedio. Además, las familias reportaron mejoras en las condiciones para el estudio: los niños y niñas ahora se sientan en el piso para hacer sus tareas de manera autónoma y aprovechan mejor los espacios de la vivienda.

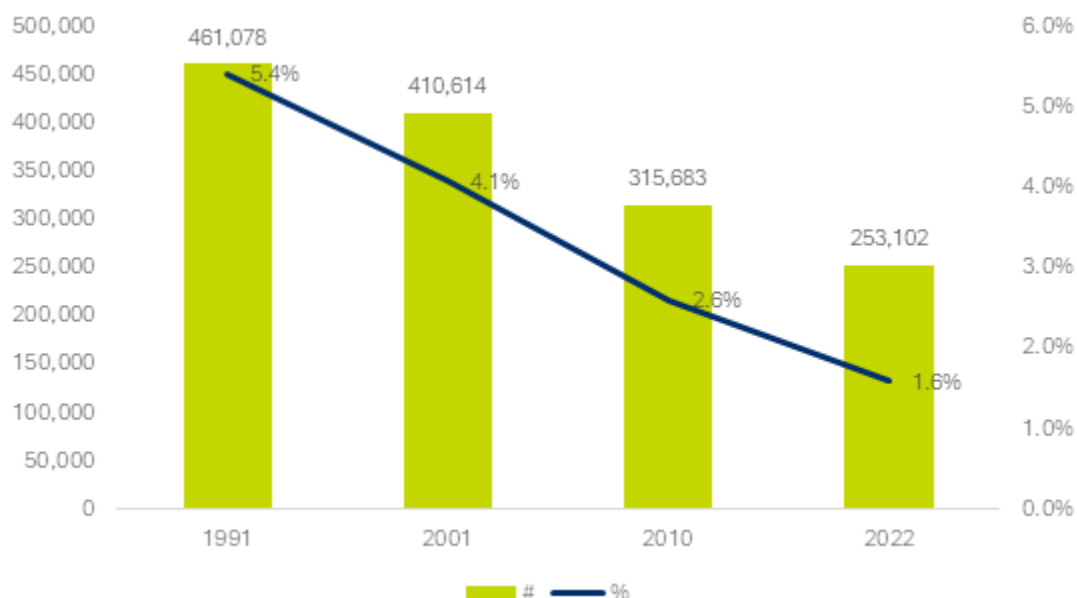
1. Introducción

Contextualización: la problemática de los pisos inadecuados en Argentina

Evolución histórica y características de los hogares

Los cuatro últimos relevamientos censales del país han registrado una reducción sostenida de las viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto¹. Las viviendas con esta condición pasaron de representar el 5.4% en 1991, al 1.6% en el más reciente Censo del 2022. Más allá de esta tendencia decreciente, no debe desatenderse la magnitud de esta problemática: cerca de **253 mil** viviendas mantienen aún esta condición que denota una muy alta precariedad habitacional, lo cual afecta a aproximadamente **823 mil** personas que residen en estas viviendas.

Gráfico 1. Evolución de las viviendas con pisos de tierra (1991-2022)

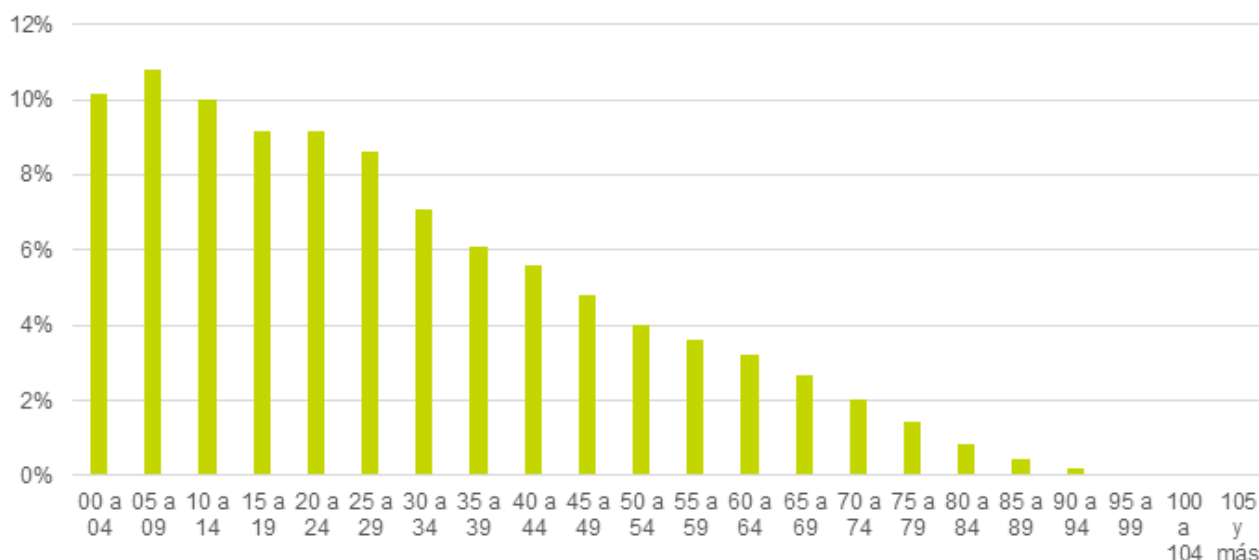


Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2022).

También resulta importante atender la composición etaria de los hogares que residen en las viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto. El gráfico 2. muestra que, de las 823mil personas mencionadas previamente, 254mil son menores de 14 años, lo cual representa un 31% de las personas. Este dato tiene especial relevancia, considerando los efectos agudizados que tienen los pisos inadecuados sobre las infancias, especialmente en términos del desarrollo cognitivo y la asistencia escolar, así como la mayor incidencia en enfermedades.

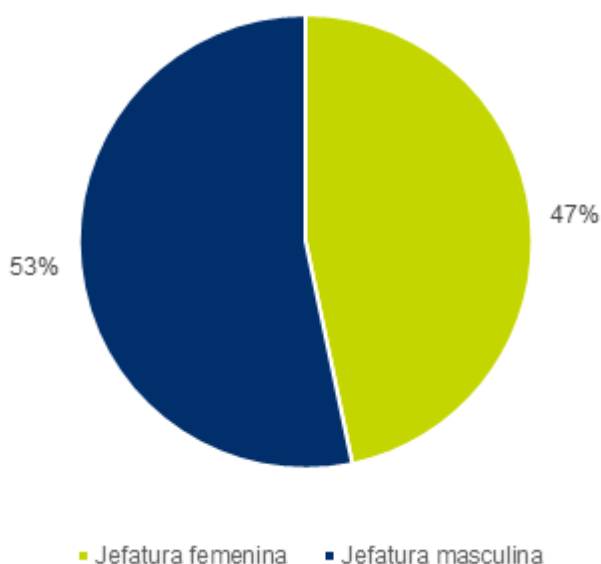
¹ A partir de 2001 se comenzó a utilizar la categoría de respuesta “Tierra o ladrillo suelto” para la variable “Material predominante del piso de la vivienda”. Solamente en el Censo de 1991 se utilizó la categoría “Tierra”.

Gráfico 2. Distribución porcentual de la población que reside en viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto, según edad (2022)



Por otra parte, en cuanto al **sexo de la jefatura**, los datos muestran que el 47% (118 205) de las viviendas con pisos de tierra tienen jefatura masculina y el 53% (134 897) cuenta con jefatura femenina.

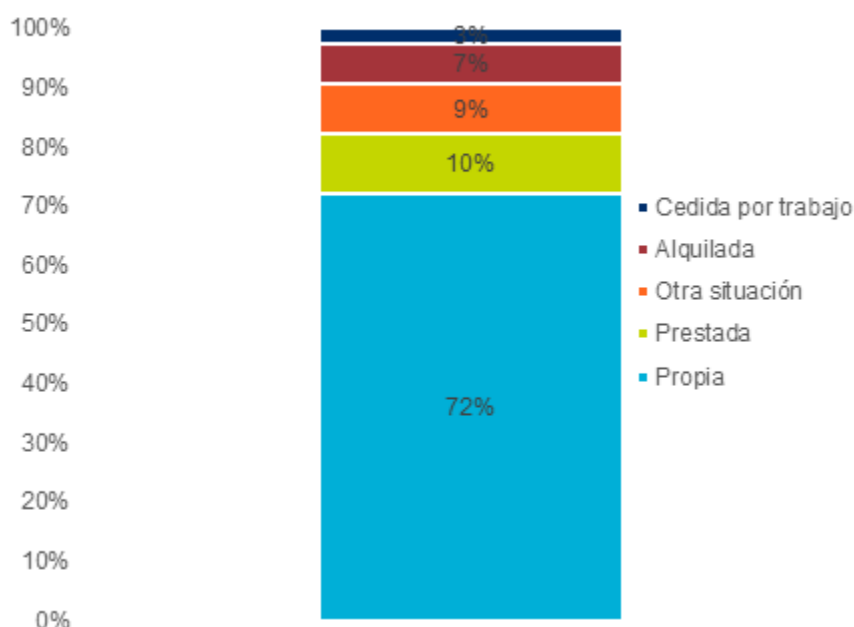
Gráfico 3. Distribución porcentual del sexo de la jefatura de los hogares que residen en viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto



Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2022).

Con respecto a la **tenencia**, los datos muestran que el **72%** de las viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto están ocupadas por sus **mismos propietarios**; el 10% está ocupada en condición de **préstamo**; el 7% **alquilada**; el 3% **cedida** por trabajo; y un 9% se encuentra en alguna otra situación no determinada.

Gráfico 4. Distribución porcentual de las viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto, según tipo de tenencia (2022)



La problemática a nivel territorial

Los datos del Censo 2022 muestran que la mayoría de las viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto (64%) se encuentran en zonas consideradas urbanas², lo cual se condice con la amplia predominancia de la residencia urbana en el país (alrededor del 93% de todas las viviendas del país se encuentran en zonas urbanas). Sin embargo, es importante prestar atención al considerable porcentaje (27%) que se encuentra en zonas rurales dispersas, las cuales, en muchos casos, también carecen de otros tipos de componentes de la vivienda adecuada como el acceso a servicios básicos. Se trata de **69 mil viviendas** que posiblemente se encuentren en localidades de difícil acceso, lo cual representa un desafío para las iniciativas tendientes a la erradicación de los pisos inadecuados.

² El criterio del INDEC establece que se considera como zona urbana aquella localidad censal con 2.000 habitantes y más. Las rurales agrupadas corresponden a localidades con menos de 2.000 habitantes; y las rurales dispersas no pertenecen a ninguna localidad censal.

Tabla 1. Cantidad y porcentaje de viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto, según tipo de zona (2022)

Tipo de zona	Cantidad	Porcentaje
Urbana	163 522	64,61%
Rural dispersa	69 095	27,30%
Rural agrupada	20 485	8,09%
Total	253 102	100%

Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2022).

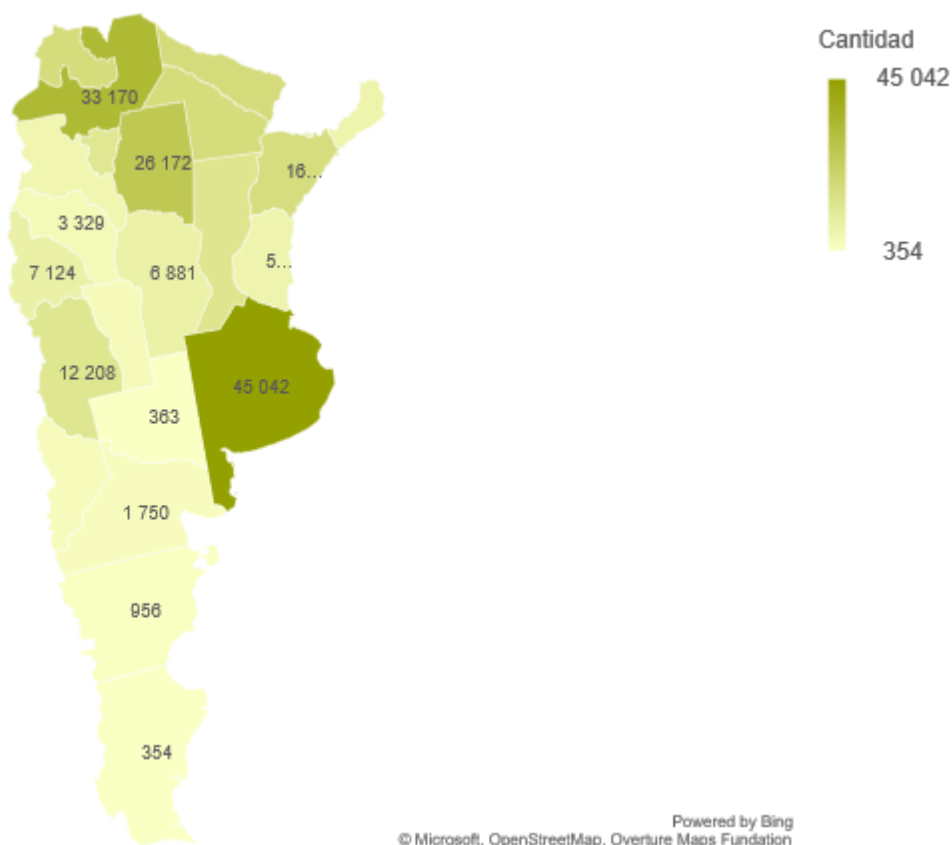
En cuanto a la presencia de esta problemática a nivel de provincias, en términos absolutos se identificó que la Provincia de Buenos Aires encabeza el listado, contabilizando 45 mil viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto. En segundo lugar, se encuentran Salta y Santiago del Estero, con 33 mil y 26 mil, respectivamente. Les siguen las provincias de Formosa (17 mil) y Chaco, que registró 16 mil. También resulta importante analizar la proporción de esta problemática con relación al parque habitacional de cada provincia. Bajo esta óptica, el listado lo encabezan Formosa y Santiago del Estero, provincias que contabilizan un 8% de su parque habitacional con pisos de tierra o ladrillo suelto. Seguidamente se encuentran Salta (7.9%), Jujuy (6.8%) y Chaco (4.4%).

Tabla 2. Viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto: cantidades absolutas a nivel nacional, y proporcional por provincia (2022)

Cantidad absoluta de viviendas		Porcentaje de viviendas con respecto al parque habitacional de cada provincia	
Buenos Aires	45 042	Formosa	8,73%
Salta	33 170	Santiago del Estero	8,26%
Santiago del Estero	26 172	Salta	7,93%
Formosa	17 313	Jujuy	6,82%
Chaco	16 769	Chaco	4,48%
Jujuy	16 764	Corrientes	4,30%
Corrientes	16 285	Catamarca	3,6%
Santa Fe	12 609	San Juan	2,88%
Mendoza	12 208	La Rioja	2,64%
Tucumán	11 516	Tucumán	2,28%
San Juan	7 124	Mendoza	1,87%
Córdoba	6 881	Misiones	1,35%
Misiones	5 740	San Luis	1,34%
Entre Ríos	5 398	Entre Ríos	1,08%
Catamarca	4 869	Santa Fe	0,98%
Capital Federal	3 585	Neuquén	0,81%
La Rioja	3 329	Buenos Aires	0,74%
San Luis	2 488	Río Negro	0,63%
Neuquén	2 086	Tierra del Fuego	0,50%
Río Negro	1 750	Córdoba	0,49%
Chubut	956	Chubut	0,44%

La Pampa	363	Santa Cruz	0,30%
Santa Cruz	354	La Pampa	0,26%
Tierra del Fuego	331	Capital Federal	0,3%
Total	253 102	Total	NA

Ilustración 1. Distribución de los pisos de tierra o ladrillo suelto por provincia (2022)

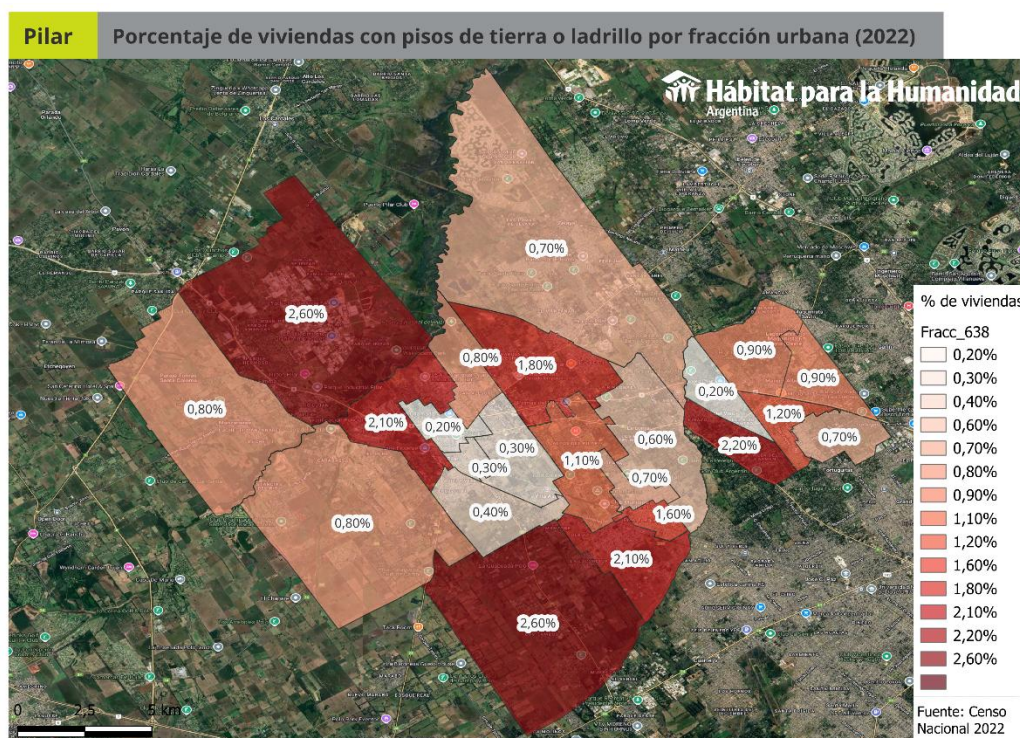


Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2022).

El caso del partido de Pilar

El partido de Pilar contabilizó, según el Censo de 2022, un total de 1 301 viviendas con piso de tierra o ladrillo suelto, lo cual representó el 1,03% del parque habitacional. Este dato lo posiciona como el cuarto partido de la provincia de Buenos Aires con mayor presencia proporcional de pisos de tierra, solo superado por La Matanza (1.39%), Moreno (1.17%) y Florencia Varela (1.11%). Tal como se observa en el siguiente mapa, existen 5 fracciones urbanas que superan el 2% de viviendas con este tipo de piso, siendo las localidades de Fátima y Pilar Sur las que registran un mayor porcentaje.

Mapa 1. Porcentaje de viviendas con pisos de tierra o ladrillo por fracción urbana (Pilar, 2022)



Fuente: elaboración propia a partir INDEC (2022)

En síntesis, la problemática de los pisos de tierra o ladrillo suelto en Argentina, si bien ha experimentado una reducción sostenida en términos relativos, aún afecta a un número significativo de viviendas y personas a lo largo y ancho del país. Su distribución territorial es heterogénea: predomina en zonas urbanas, pero adquiere especial relevancia en áreas rurales dispersas, donde el acceso para intervenciones resulta más complejo. Asimismo, la concentración provincial del fenómeno —tanto en términos absolutos como relativos— evidencia que ciertas regiones demandan una atención prioritaria. Este diagnóstico contextual resulta fundamental para comprender la pertinencia y el potencial de impacto de iniciativas como la aquí evaluada, orientadas al mejoramiento de pisos en hogares en situación de vulnerabilidad habitacional.

¿Qué es el Proyecto de Mejoramientos Específicos?

Hábitat para la Humanidad Argentina desarrolla el proyecto de Mejoramientos Específicos, que tiene como propósito acompañar el mejoramiento de las condiciones habitacionales de familias en condición de vulnerabilidad socioeconómica, a través de capacitaciones y acompañamiento técnico y social. Las intervenciones apuntan al mejoramiento de componentes específicos de las viviendas, como las instalaciones eléctricas, los sanitarios, el revoque, y también los pisos.

El mejoramiento de pisos se realizó de forma personalizada, de acuerdo con las condiciones de cada vivienda. Las familias pudieron acceder a una intervención que cubrió entre 20 m² y 40 m², según su necesidad. En los casos que requirió, se hizo una reparación completa que incluyó contrapiso y carpeta; mientras que aquellas viviendas que ya contaban con un contrapiso adecuado recibieron únicamente los materiales necesarios para la colocación de la carpeta.

El proyecto asigna una alta importancia al proceso formativo, ya que además de la intervención constructiva, también se apunta al desarrollo de capacidades para la autogestión y mejora de las viviendas. En el caso del mejoramiento de pisos, las familias participan en dos encuentros presenciales donde reciben la información necesaria para la realización de las obras. En estos talleres se abordan los siguientes aspectos:

- **Taller Pisos I:** Introduce la importancia de una buena aislación en la vivienda, abordando su impacto en la salud y el confort. Se analizan las funciones del piso y se promueve el intercambio sobre la situación actual de las familias
- **Taller Pisos II:** Brinda conocimientos prácticos para construir un contrapiso y una carpeta, detallando el proceso y materiales. Se resuelven dudas según la situación particular de cada hogar.

Las **capacitaciones** representan una etapa fundamental del proyecto, ya que, las familias tienen la



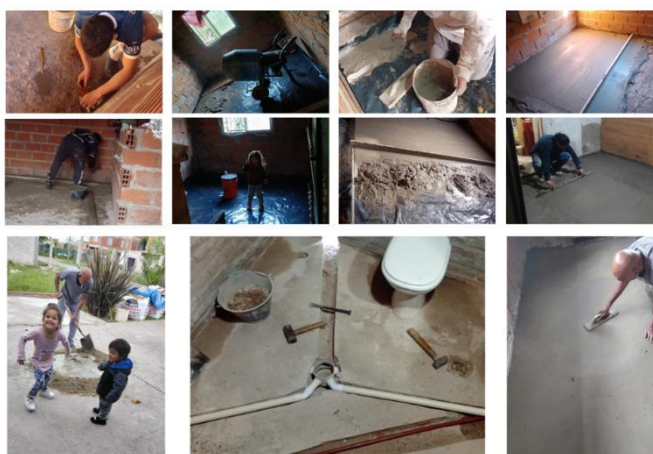
Fotografía 1: Capacitación en el marco del proyecto

oportunidad de despejar dudas y adquirir conocimientos básicos para la posterior instalación. Luego de la **entrega de los recursos materiales**, se inicia el **acompañamiento socio-técnico**, que puede desarrollarse de manera presencial o virtual, según sea el caso. El apoyo de las organizaciones aliadas es fundamental en este proceso. La **certificación final** se da cuando los materiales fueron instalados y verificados por el equipo técnico territorial de Hábitat para la Humanidad.

El acompañamiento a las familias, el asesoramiento y la implementación de estrategias para lograr una correcta ejecución de los mejoramientos de pisos, es fundamental para la posterior certificación de los trabajos realizados.

La importancia de los mejoramientos de pisos

La calidad de la construcción de los pisos en una vivienda se encuentra intrínsecamente ligada a dimensiones clave del desarrollo humano y económico, tales como el bienestar general, el rendimiento escolar, la salud y las oportunidades de recreación y juego en el hogar. Esta conexión está sólidamente respaldada por la literatura académica sobre vivienda, a partir de la cual es posible delimitar las áreas de contribución de las intervenciones de mejoramiento habitacional.



Fotografía 2: Proceso de instalación de los pisos

En primer lugar, la evidencia señala un vínculo directo entre las condiciones de la vivienda y el desarrollo educativo. Investigaciones como la de Mitchell y Macció (2015), centrada en los asentamientos de Buenos Aires, demuestran que las deficiencias habitacionales perjudican el desempeño académico de

la niñez, al impedir la consolidación de un espacio adecuado y propicio para el estudio dentro del hogar. Por ello, la mejora de los pisos constituye una intervención fundamental para la creación de un entorno educativo adecuado. En segundo lugar, esta dimensión física de la vivienda ejerce una influencia significativa en la salud física y mental de sus ocupantes. El estudio de Cattaneo et al. (2023), desarrollado por la Universidad de California, Berkeley y el Banco Mundial en México, tuvo como objetivo evaluar los resultados del programa Piso Firme. A partir de los resultados de este estudio se identificó de manera causal que la sustitución de pisos de tierra por pisos de cemento reduce de forma considerable la incidencia de enfermedades respiratorias y gastrointestinales. Asimismo, la investigación encontró que esta mejora está asociada con una mejor salud mental y una mayor satisfacción con la vivienda y la calidad de vida, potenciando así el desarrollo humano integral.

En tercer lugar, la calidad de la vivienda, incluido el estado de los pisos, tiene implicaciones económicas y de cohesión social para las familias. Mitchell y Macció (2015) también señalan que las peores condiciones habitacionales suponen un obstáculo adicional para el progreso material de los hogares de bajos recursos. Complementariamente, Díaz-Serrano (2006) argumenta que una mayor satisfacción con la vivienda está asociada a una mayor estabilidad emocional y seguridad económica, al reducir la incertidumbre y la movilidad residencial forzada. Esto fortalece la cohesión social y la planificación financiera a largo plazo, creando un entorno más seguro y predecible.

En resumen, la bibliografía analizada evidencia las múltiples contribuciones que pueden generarse a partir de la mejora del piso de una vivienda. Sus beneficios se extienden desde la salud y la educación individual hasta la estabilidad económica familiar y comunitaria, delineando un área de acción prioritaria y de alto impacto para proyectos de desarrollo habitacional.

2. Diseño y metodología de evaluación

Tipo de evaluación

El ejercicio evaluativo se centró en medir la contribución de la construcción de pisos en el mejoramiento de las condiciones de vida y habitacionales de las familias participantes. Siguiendo lo planteado por Mideplan (2017), se trató de una **evaluación sumativa**, ya que se enfocó en determinar si los objetivos y resultados esperados fueron cumplidos. En cuanto al contenido, se clasifica como una **evaluación de resultados**, ya que se orientó a determinar si los resultados permitieron mitigar la problemática identificada, así como los cambios generados en la población participante. El criterio de evaluación que orientó el análisis fue el de **eficacia**, ya la atención se centró en indagar en qué medida el proyecto contribuyó al mejoramiento de las condiciones habitacionales.

Objetivos, criterios y preguntas de evaluación

Objetivos de evaluación

- Caracterizar a la población participante en el proyecto de mejoramiento de pisos de la iniciativa "Mejoramientos Específicos".
- Evaluar el impacto de la intervención de mejoramiento de pisos en las horas de juego dentro del hogar y en la asistencia escolar de las infancias que residen en las viviendas participantes.
- Medir la contribución del proyecto en la reducción de la incidencia de enfermedades gastrointestinales, dérmicas y respiratorias en la población participante.

Tabla 3. Criterios y preguntas de evaluación

Criterio de evaluación	Preguntas
Pertinencia	¿Cuáles son las características sociodemográficas de los hogares participantes? ¿Cuáles eran las condiciones habitacionales de las familias de previo a la intervención?
Eficacia	¿En qué medida la intervención incidió sobre la ocurrencia de enfermedades gastrointestinales, dérmicas y respiratorias en la población participante? ¿En qué medida la intervención incidió sobre la cantidad de horas de juego dentro de la vivienda por parte de las infancias menores de 12 años? ¿En qué medida la intervención incidió el ausentismo escolar y las condiciones de estudio en las viviendas?

Descripción metodológica

El diseño metodológico del estudio se centró en analizar la contribución del proyecto a través de la comparación de los resultados de la línea de base (LB), que corresponde a la situación antes de la implementación, y la línea de salida (LS), que refleja las condiciones posteriores a la participación en el proyecto. Ambos relevamientos se realizaron en el marco de entrevistas presenciales, utilizando la plataforma Kobo Toolbox para el registro de la información. El estudio abarcó a las familias participantes en la intervención de pisos durante el 2025.

En cuanto al análisis de datos, se utilizó un enfoque de estadística descriptiva básica, orientado a caracterizar la situación habitacional de las familias participantes antes y después de las intervenciones del proyecto. Las dimensiones utilizadas para la comparación pre y post intervención fueron las siguientes:

- **Capital financiero. Categoría 1: Ingresos, gastos, ahorro e inversión.** Indicador cualitativo estandarizado de Hábitat para la Humanidad Internacional. Busca medir la percepción sobre cuánto de los ingresos familiares que se reciben facilitan cubrir las necesidades básicas, y facilitan el ahorro y la inversión.
- **Situación económica de los hogares.** Abarca la variación en los ingresos económicos, así como los gastos en limpieza y reparaciones para la vivienda.
- **Ocurrencia de enfermedades.** Variaciones en la presencia de enfermedades posiblemente vinculadas a condiciones habitacionales deficitarias, especialmente en cuanto a pisos inadecuados. Se consultó por las enfermedades respiratorias, dérmicas y diarreicas.
- **Horas de juego.** Se contabiliza la estimación de horas de juego dentro de la vivienda por parte de las y los niños menores de 6 años.
- **Ausentismo escolar.** Se contabiliza la cantidad de días al mes que las y los niños residentes de las viviendas se ausentaron a la escuela.

Limitaciones del proceso de evaluación

El relevamiento de la línea de base, de previo a la intervención, recabó los datos de las 20 familias participantes en el proyecto. Sin embargo, hubo cuatro familias que presentaron demoras en la finalización de las obras en sus viviendas, por lo que no pudieron ser incorporadas, y por ello la línea de salida se realizó con los datos de 16 familias. Los análisis del informe están delimitados a las 16 familias para las que se cuenta con datos comparables, de la situación previa y posterior a la intervención.

Por otro lado, es importante señalar que la evaluación no contó con datos de un grupo de control, de modo que no se aplicaron técnicas experimentales o cuasi experimentales que permitieran aislar estadísticamente los efectos propios del mejoramiento del piso. En consecuencia, no es posible postular relaciones causales estrictas entre la intervención (mejoramiento del piso) y los cambios observados en las variables de interés, ya que no se puede descartar la influencia de factores concurrentes (por ejemplo, cambios del contexto familiar y socioeconómico, estacionalidad, o eventos no medidos). Frente a esta limitación, se optó por la complementariedad cualitativa como estrategia de mitigación. Así, mientras los hallazgos cuantitativos se presentan como asociaciones o tendencias, la evidencia cualitativa brinda densidad interpretativa sobre los mecanismos de contribución del proyecto, ofreciendo plausibilidad y coherencia interna a las formas de influencia de la intervención sobre las dimensiones de interés.

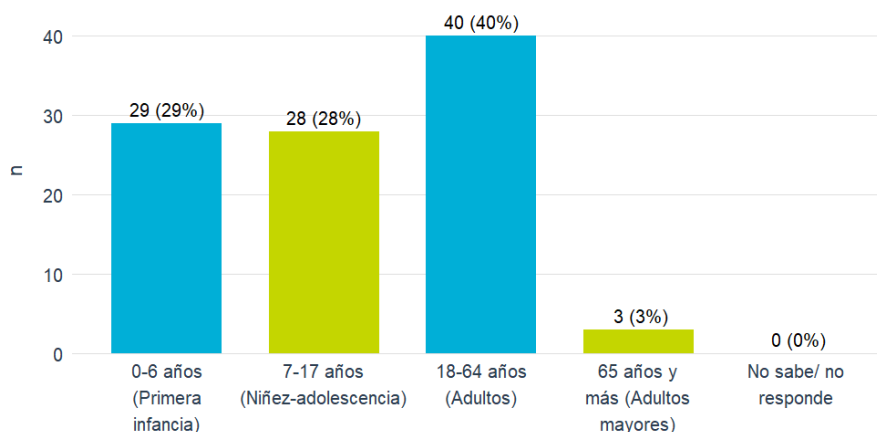
3. Hallazgos de la evaluación

Hogares participantes, ¿cómo están compuestos?

Pregunta de evaluación: ¿Cuáles son las características sociodemográficas de los hogares participantes?

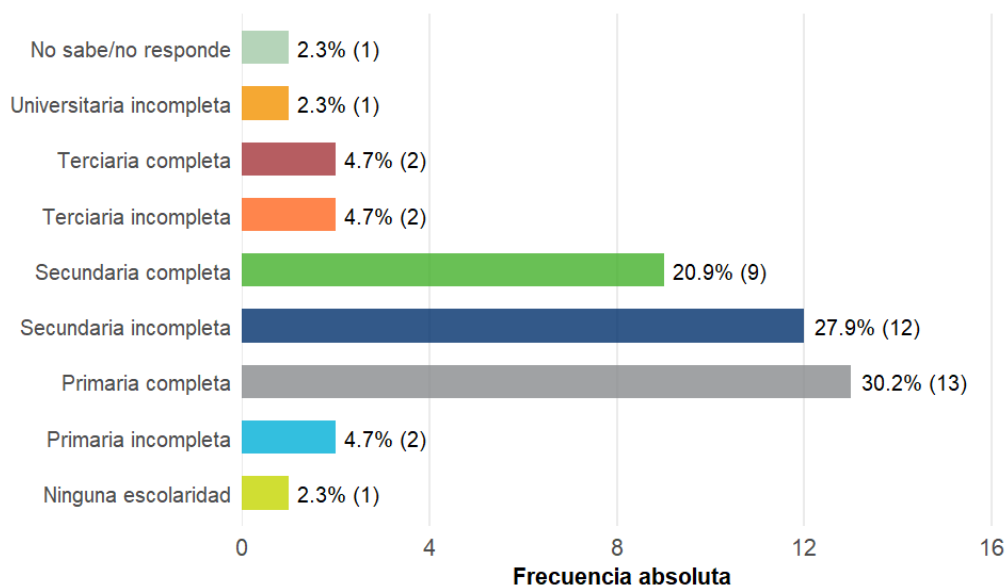
Los 20 hogares que iniciaron la participación en el proyecto estaban conformados por un total de 100 personas, mayoritariamente mujeres (56%). También predominaron las jefaturas femeninas, con un 75% de los hogares. Con respecto a la distribución etaria, se identificó que la mayoría de las personas (40%) se encuentra en la adultez, entre los 18 y 64 años, y un 29% corresponde a la primera infancia, es decir, niños y niñas de hasta 6 años. Como se ha señalado previamente, el mejoramiento de pisos adquiere especial relevancia para esta población, pues contar con superficies adecuadas resulta fundamental para disponer de espacios de juego seguros dentro de la vivienda. Asimismo, este grupo etario es particularmente vulnerable a enfermedades asociadas a pisos inadecuados o de difícil limpieza.

Gráfico 5. Composición etaria de los hogares



En cuanto a la situación educativa, se registró que la mayoría de las personas menores de 18 años (73.7%) se encontraba asistiendo activamente a la escuela o colegio, mientras que el 26.3% no asistía. Por otro lado, el nivel educativo predominante de los adultos es de primaria completa (30.2%), y el 32.6% de las personas tiene un nivel educativo igual o superior a la secundaria completa.

Gráfico 6. Nivel educativo de las personas mayores de 18 años

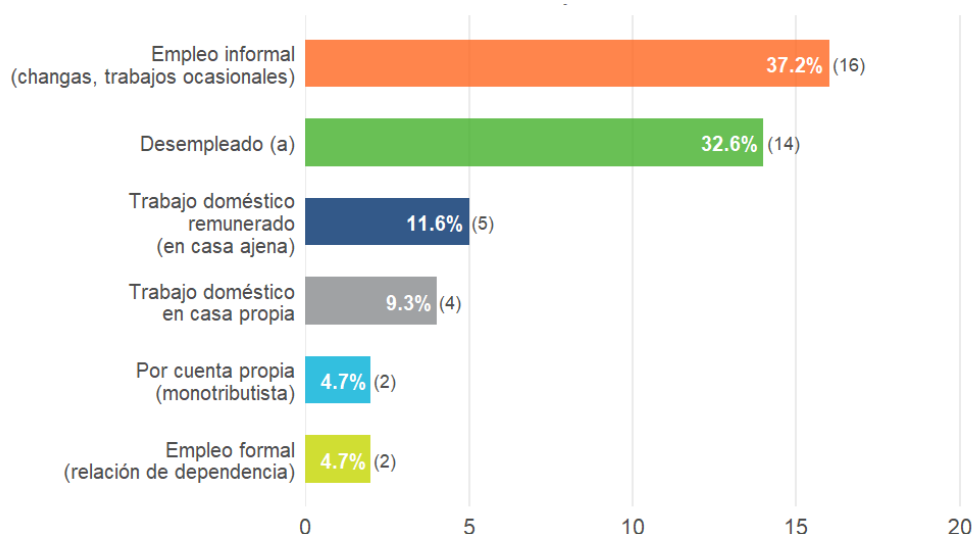


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

En cuanto a la situación laboral de las personas mayores de 18 años, se observa un predominio de la informalidad y el desempleo. **El 37,2% de la población en edad laboral se desempeña en empleos informales, como changas o trabajos ocasionales**, mientras que un 32,6% se encuentra desempleada. Continúan las personas que reportaron realizar trabajo doméstico remunerado en casa ajena (11,6%) y el trabajo doméstico en casa propia (9,3%). Con menores porcentajes se encuentran el empleo por cuenta propia bajo monotributo (4,7%) y el empleo formal en relación de dependencia (4,7%). Estos datos reflejan una alta precariedad laboral en la población relevada, con una marcada predominancia de ocupaciones informales y una importante proporción de personas sin empleo. La situación económica de los hogares se caracteriza por la insuficiencia de ingresos. Los ingresos mensuales reportados fluctuaron entre un valor mínimo de 120 mil pesos, y un máximo de 900 mil, registrando un valor promedio de 493 mil³.

³ Montos a pesos argentinos de septiembre del 2025.

Gráfico 7. Situación laboral de las personas mayores de 18 años



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

En cuanto a las dificultades o limitaciones funcionales, las más frecuentes son las relacionadas con la visión, incluso usando lentes, y con recordar o concentrarse, ambas con un 5% de los casos. Les siguen las dificultades para caminar o subir escaleras (3%), para realizar cuidados básicos como bañarse o vestirse (2%) y, en menor medida, para escuchar, incluso usando audífono (1%). Un 87% reportó no contar con ninguna dificultad o limitación funcional.

Tabla 4. Presencia de al menos un integrante con dificultades o limitaciones funcionales

Tipo de dificultad	Casos	%
Ninguna discapacidad	87	87%
Ver, incluso usando lentes	5	5%
Recordar o concentrarse	5	5%
Caminar o subir escaleras	3	3%
Cuidados básicos (bañarse, vestirse)	2	2%
Escuchar, incluso usando audífono	1	1%

Nota: Datos a septiembre 2025. Las personas pueden tener múltiples dificultades, por eso la suma de casos supera el total de personas.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

En síntesis, los datos presentados permiten trazar un perfil claro de los hogares participantes: se trata mayoritariamente de **hogares con jefatura femenina**, donde las mujeres no solo lideran la unidad doméstica, sino que también constituyen la mayoría de la población relevada. La estructura etaria revela una presencia significativa de infancias —especialmente en la primera infancia—, lo que refuerza la relevancia de intervenciones como el mejoramiento de pisos. En el plano educativo, se observa una proporción no menor de personas adultas que no ha completado la secundaria, y también se destaca la

precariedad laboral, con más de un tercio de la población en edad de trabajar desempleada y otro tercio inserta en la informalidad, lo que se traduce en ingresos familiares insuficientes e inestables. Este diagnóstico inicial resulta clave para dimensionar el impacto potencial que una mejora en la infraestructura doméstica —como el cambio de pisos— puede tener en la vida cotidiana de estas familias, al aliviar al menos una de las múltiples vulnerabilidades que las atraviesan.

Las condiciones habitacionales previas

Pregunta de evaluación: ¿Cuáles eran las condiciones habitacionales de los hogares participantes, previas a la intervención?

En cuanto a las condiciones habitacionales, se identificó una razón de hacinamiento de 3.5 personas por ambiente, la cual se categoriza como hacinamiento crítico. El 30% de las familias vivía en condición de hacinamiento crítico al momento de relevar los datos de la línea de base, es decir, con más de 3 personas por ambiente; y otro 30% con hacinamiento medio (entre 2 y 3 personas por ambiente). Estos datos indican que el 60% de los hogares relevados habita en condiciones de hacinamiento, lo que representa un factor de riesgo para la convivencia, la privacidad y la salud de sus integrantes.

Tabla 5. Hogares según la condición de hacinamiento

Categoría	Casos (%)
Sin hacinamiento	8 (40%)
Hacinamiento medio	6 (30%)
Hacinamiento crítico	6 (30%)

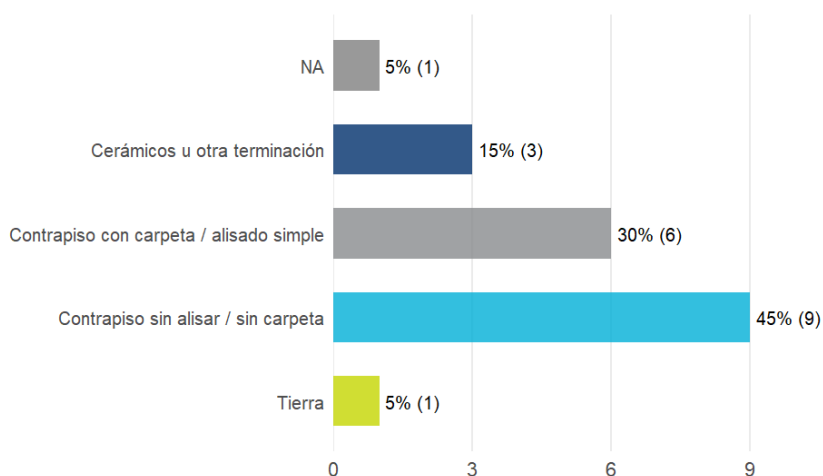
Nota: Total de viviendas analizadas: 20. Se considera 'Sin hacinamiento' cuando hasta 2 personas por ambiente; 'Hacinamiento medio' entre 2 y 3 personas; y 'Hacinamiento crítico' más de 3 personas por ambiente.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

Respecto al material predominante de los pisos, se registró un amplio predominio de superficies sin terminación adecuada. El 45% de las viviendas contaba con contrapiso sin alisar o sin carpeta, mientras que el 30% tenía contrapiso con carpeta o alisado simple. Solo el 15% de los hogares contaba con pisos con cerámicos u otra terminación de calidad⁴. Asimismo, un 5% de las viviendas tenía piso de tierra, y otro 5% corresponde a casos sin datos disponibles. Estos resultados evidencian condiciones habitacionales deficitarias en una proporción significativa de los hogares, lo que repercute en la calidad de vida y la salubridad de sus habitantes, especialmente de la primera infancia.

⁴ Cabe aclarar que la pregunta refería al material predominante de los pisos de la vivienda. La intervención en las viviendas que reportaron contar con terminación de forma predominante, se centró en ambientes que mantenían condiciones inadecuadas.

Gráfico 8. Material predominante de los pisos de las viviendas



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

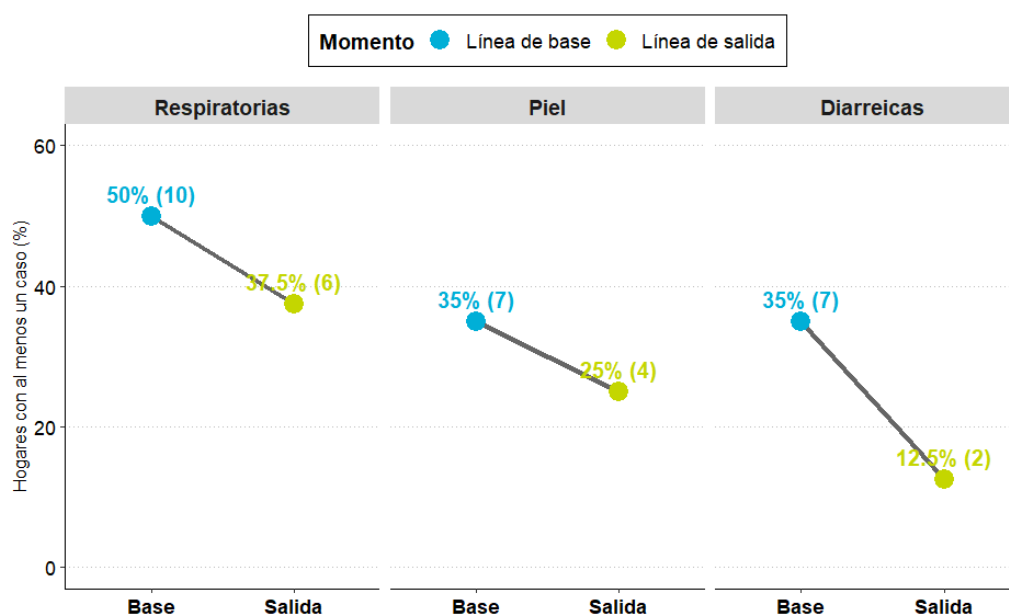
En síntesis, estas condiciones habitacionales de base —marcadas por un hacinamiento generalizado y una notable precariedad de los pisos— configuran un entorno adverso que la intervención buscó modificar. La magnitud de estas deficiencias permite dimensionar el potencial de cambio que una mejora en los pisos puede tener sobre la vida cotidiana de las familias, especialmente de las infancias.

Pisos adecuados reducen la incidencia de enfermedades

Pregunta de evaluación: ¿En qué medida la intervención incidió sobre la ocurrencia de enfermedades gastrointestinales, dérmicas y respiratorias en la población participante?

Antes de la intervención, las personas entrevistadas reportaron que los miembros del hogar padecían de forma recurrente distintas condiciones y enfermedades de la piel, así como afectaciones respiratorias y cuadros de diarrea. Tal como se observa en el siguiente gráfico, se registró un importante descenso de la ocurrencia de este tipo de enfermedades. Las enfermedades respiratorias pasaron de presentarse en la mitad de los hogares encuestados, al 37,5%; las enfermedades de la piel pasaron del 35% al 25%; y los cuadros de diarrea se redujeron del 35% al 12.5%.

Gráfico 9. Ocurrencia de enfermedades respiratorias, de la piel y diarreicas antes y después del proyecto



Tras la implementación de la iniciativa, las familias beneficiarias reportaron una menor incidencia de enfermedades respiratorias ocasionales —como irritaciones de garganta, gripes y alergias—, especialmente en niños y niñas. Asimismo, se observó una disminución de padecimientos crónicos como asma y neumonías, que afectaban con frecuencia tanto a personas jóvenes como a adultas mayores. Esta mejora puede atribuirse a la reducción de los niveles de polvo y humedad dentro del hogar.

*“Antes mis nenes se enfermaban mucho y ahora ya no. A mi nene más grande siempre le agarraba **asma** y a mi otro nene se engripaba, le agarraba mucha tos” (Participante del proyecto)*

“Con el bebé antes vivíamos en el hospital, ya que se vivía enfermando por el tema de que había mucha humedad en mi casa. Ahora... se enferma, pero no es seguido. Antes era todos los meses ir al hospital con él, porque agarraba bronquitis, neumonía, y era constantemente” (Participante del proyecto)

“Bueno... el tema de la humedad, porque ella y mi nene del medio de lo que sufrían más era de bronquiolitis. Antes siempre estaban resfriados, pero ahora no se afectan tanto” (Participante del proyecto)

La acumulación de humedad fue un problema recurrente en las descripciones de las situaciones habitacionales previas a la intervención, y se identificó como uno de los principales factores que afectaban la salud de los miembros de las familias, especialmente de niñas y niños. La construcción de pisos adecuados permitió un mejor aislamiento del interior de las viviendas frente a la humedad proveniente del suelo. Asimismo, se señaló que el mejoramiento de los pisos facilitó su limpieza, lo que permitió mantener los espacios de juego de la primera infancia en mejores condiciones de higiene y sanitización.

Por otra parte, también se reportó una disminución en el gasto promedio que las familias debían afrontar ante la ocurrencia de enfermedades. En particular, para las enfermedades respiratorias y dermatológicas, se registró una reducción del 19 % y del 66 %, respectivamente.⁵

Aumento del tiempo de juego en el interior de las viviendas

Pregunta de evaluación: ¿En qué medida la intervención incidió sobre la cantidad de horas de juego dentro de la vivienda por parte de las infancias menores de 12 años?

La literatura especializada y las evaluaciones recientes de Hábitat para la Humanidad Internacional han demostrado que la calidad del piso en una vivienda es determinante para el desarrollo infantil. En contextos de vulnerabilidad, donde los recursos educativos y recreativos externos son limitados, el hogar se convierte en el espacio principal para el juego y el desarrollo de habilidades motoras y cognitivas (UNICEF & The LEGO Foundation, 2018; American Academy of Pediatrics, 2012). La evidencia generada por la iniciativa "100 mil pisos para jugar" en la región ratifica el impacto de los pisos adecuados en la cantidad de horas de juego dentro de la vivienda, así como las mejoras en la comodidad, seguridad e higiene al jugar, al tiempo que los juguetes y útiles escolares sufren un menor deterioro por la ausencia de polvo y humedad (Lisnichuk & Sáenz, 2024).

El incremento de las horas de juego dentro de la vivienda no es un beneficio menor, sino que tiene profundas implicancias en el desarrollo cognitivo, emocional y social de las infancias. Como señalan los informes de la iniciativa, diversas investigaciones respaldan que actividades como armar bloques o resolver rompecabezas estimulan el pensamiento crítico y la resolución de problemas, esenciales para el aprendizaje (Tamis-LeMonda et al., 2004; UNICEF & The LEGO Foundation, 2018). Además, jugar permite a los niños y niñas expresar emociones y desarrollar resiliencia y autorregulación, fundamentales para su bienestar emocional (Goldstein, 2012). Especialmente, se destaca que, en contextos de pobreza, el juego dentro del hogar adquiere una importancia aún mayor, ya que contribuye a compensar la falta de acceso a

⁵ En promedio, el gasto reportado por la atención de enfermedades respiratorias pasó de ARS 37.250 a 30.000, mientras que en el caso de las dermatológicas pasó de ARS 60.000 a 40.000.

recursos educativos y recreativos externos, proporcionando a las niñas y niños un espacio seguro y enriquecedor para el aprendizaje (American Academy of Pediatrics, 2012). Por ello, la sustitución de pisos de tierra o en mal estado por pisos de concreto no solo mejora las condiciones de salubridad del hogar, sino que se erige como una intervención clave para garantizar el derecho al juego y al desarrollo pleno de las infancias (Cattaneo et al., 2007), un aspecto central que esta sección se propone evaluar en el contexto argentino.

Los datos recolectados mostraron que, luego de la construcción de pisos adecuados, los niños y niñas de las viviendas intervenidas aumentaron la cantidad de horas de juego dentro de sus casas. El promedio pasó de 4.2 horas en la línea de base, a 4.9 en la línea de salida.

Gráfico 10. Promedio de horas diarias de juego reportadas



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

Las familias participantes describieron que la condición de los pisos previa a la intervención provocaba que se acumulara mucho barro y suciedad, que resultaba difícil de limpiar. Esta situación dificultaba el juego infantil dentro de la vivienda, porque los niños y niñas se ensuciaban al entrar en contacto con tierra y demás suciedad que se acumulaba constantemente por el deficiente material del piso. Como consecuencia, las personas adultas tendían a restringir o limitar su permanencia en el piso. Luego del mejoramiento de los pisos, las familias reportaron que las y los niños comenzaron a jugar más tiempo dentro de la vivienda, y aprovechar mejor los espacios, sintiéndose más cómodos y seguros. La ausencia de humedad y barro en el piso permitió que pudieran tirarse al suelo, acostarse o jugar directamente sobre una frazada vieja sin temor a ensuciarse. Asimismo, las personas participantes destacaron que ahora pueden hacer un uso más libre y diverso del espacio de la vivienda, lo que favorece especialmente el desarrollo de los niños y niñas en la primera infancia.

*“Era difícil antes jugar para ellas en la casa, porque se ensuciaban todo, porque había **barro**. Y ahora ya no. Y entonces ahora sentís como que juegan más tiempo, aprovechan más el tiempo. Y justamente por eso, porque está **limpio**, entonces ellas como que se sienten **cómodas**”*
(Participante del proyecto)

“Como que ahora pueden jugar tranquilamente, sin tener humedad, digamos, en el piso. Porque ahora ponen una frazada vieja y se tiran a jugar... o nada, solamente se acuestan y se ponen a jugar. Pueden hacer un mejor uso del espacio” (Participante del proyecto)

Las personas responsables de las y los niños procuraban tenerlos alejados de los sectores de la vivienda donde los pisos se encontraban en peor estado, y para ello los mantenían en una cama, o adentro de una pieza. Luego del mejoramiento de los pisos, se informó que las y los niños (especialmente en la primera infancia) empezaron a desplazarse de forma más libre dentro de la vivienda, al verse reducido el riesgo de ensuciarse y estar en contacto con suciedad y barro.

“Los chicos ahora son como más libres de desplazarse, y juegan más entre ellos... Antes era mucho el celu, estar en cama, o la tele. Ahora no... se van a jugar, tiran un juguete al piso. Antes, la nena tenía que estar en cama, cuando había humedad, y era llorar y llorar. Ahora tiene más libertad, y puede desplazarse por la casa.” (Participante del proyecto)

“Y a la bebé la mantenía en mi pieza, que ya tenía todo hecho. Y la tenía encerrada. Pero ahora puede desplazarse e ir para la cocina... tiene más espacio.” (Participante del proyecto)

En general, se identifica que el mejoramiento de los pisos no solo transformó el espacio físico, sino que repercutió en la dinámica cotidiana del juego infantil, así como la interacción de los adultos responsables con las y los niños, promoviendo más acompañamiento y juego conjunto a nivel familiar. Todo esto redundó en mayor bienestar de las y los niños residentes en estas viviendas.

Mejoras en las condiciones para el estudio y reducción del ausentismo escolar

Pregunta de evaluación: ¿En qué medida la intervención incidió el ausentismo escolar y las condiciones de estudio en las viviendas?

En relación con la dimensión educativa, las familias participantes reportaron avances en el desempeño de los niños y niñas en tareas vinculadas al estudio. Esta transformación estuvo asociada a las nuevas condiciones del espacio de la vivienda: al encontrarse más cómodos en el hogar, los niños y niñas comenzaron a sentarse en el piso para realizar sus tareas de manera autónoma, y dedicarle más tiempo al estudio. Particularmente, se destaca el caso de una familia que reportó una mejora en la fluidez lectora:

“En cuanto al estudio, bueno la chiquita ya lee mucho mejor, digamos... que no dice letra por letra, sino que ya une las palabras. Ahora ella se sienta en el piso y se pone a hacer sus cosas y sus tareas sola. Está más cómoda... o sino a veces juega a ser maestra.” (Participante del proyecto)

“Eso también está mucho mejor... con los estudios y todas esas cosas, porque pueden ponerse a hacer sus cosas, incluso aprovechar el espacio del piso” (Participante del proyecto)

Por otro lado, se identificó una disminución en las ausencias escolares. Al momento de recolectar los datos de línea de base, las familias participantes reportaron un promedio de 2.9 días de ausencia escolar durante el mes previo, mientras que en el momento de la línea de salida el promedio fue de 1.3 días. Si bien hay múltiples factores que pueden incidir en el ausentismo escolar, es posible pensar que la disminución de enfermedades entre las infancias de las familias —previamente descrita— haya contribuido a reducir los días que estos se ausenten por motivos de salud.

Gráfico 11. Promedio de días de ausencia escolar reportados durante el último mes



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

En conjunto, estos hallazgos cuantitativos y cualitativos sugieren que el mejoramiento de los pisos no solo impactó en la salud y el bienestar general de las infancias, sino que también generó condiciones materiales más favorables para el desarrollo de hábitos de estudio y la continuidad en la trayectoria escolar. La posibilidad de utilizar el piso de forma cómoda y limpia, de sentarse a hacer tareas de manera autónoma o incluso de jugar a "ser maestra" son expresiones cotidianas de un entorno doméstico con mejores condiciones para el desempeño educativo. Si bien el ausentismo escolar responde a múltiples causas —entre ellas factores pedagógicos, familiares y comunitarios—, la reducción observada en los días de falta a clases, sumada a los relatos sobre mayor comodidad y disposición para el estudio, permite sostener que las mejoras en la infraestructura de la vivienda pueden constituir un factor relevante para la equidad educativa en la primera infancia. En este sentido, intervenciones orientadas al hábitat doméstico no deberían ser consideradas como ajenas al ámbito educativo, sino como parte de una estrategia integral de garantía de derechos.

4. Conclusiones

La evaluación desarrollada permitió profundizar el conocimiento sobre los cambios que se presentan en los hogares participantes, a partir de la mejora de los pisos de las viviendas. Los resultados alcanzados son consecuentes con la evidencia académica y las experiencias regionales previas, que señalan que la sustitución de superficies precarias por pisos de concreto constituye una intervención con una incidencia muy significativa en diversas dimensiones del desarrollo humano. A continuación, algunas de las principales conclusiones a partir del análisis realizado.

- Magnitud de la problemática. Aunque ha habido una reducción sostenida desde 1991, todavía existen en Argentina unas 253.000 viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto, lo que afecta a aproximadamente 823.000 personas. El 31% de esta población son menores de 14 años.
- Perfil de alta vulnerabilidad: Los hogares que requieren estas intervenciones presentan una marcada precariedad socioeconómica: el 75% tiene jefatura femenina, el 60% vive en condiciones de hacinamiento y más del 37% de los adultos se desempeña en empleos informales o "changas".
- Impacto directo en la salud física: La construcción de pisos adecuados redujo significativamente la incidencia de enfermedades. Las enfermedades respiratorias bajaron del 50% al 37,5%, las de la piel del 35% al 25%, y los cuadros de diarrea cayeron drásticamente del 35% al 12,5%. Esto se debe a la menor acumulación de polvo, la reducción de la humedad y la facilidad de limpieza.
- Alivio económico para las familias: La mejora habitacional se tradujo en un ahorro financiero, con una reducción del 19% en gastos médicos por afecciones respiratorias y del 66% en gastos por enfermedades dermatológicas.
- Garantía del derecho al juego: El tiempo de juego dentro de la vivienda aumentó de un promedio de 4,2 a 4,9 horas diarias. Al eliminar el barro y la suciedad, las familias abandonaron prácticas restrictivas (como mantener a los niños sobre las camas) y permitieron que las infancias se desplazaran con libertad y seguridad por toda la casa.
- Mejora en la trayectoria educativa: Se observó una notable reducción del ausentismo escolar, que bajó de 2,9 a 1,3 días de falta por mes. Además, los niños y niñas desarrollaron mayor autonomía en sus estudios al poder utilizar el piso como un espacio limpio y cómodo para realizar tareas o leer.
- Desarrollo de capacidades: El proyecto no solo mejoró la infraestructura, sino que, a través de capacitaciones, fomentó la autogestión y el conocimiento técnico en las familias para el mantenimiento y mejora futura de sus hogares.

En síntesis, los hallazgos expuestos confirman que la intervención sobre los pisos de las viviendas genera mejoras contundentes y multidimensionales en la calidad de vida de los hogares más vulnerables, abarcando desde indicadores de salud física y alivio económico hasta el ejercicio del derecho al juego y la trayectoria educativa de las infancias. Frente a este panorama, y considerando tanto la magnitud de la problemática aún vigente —con más de 250 mil viviendas en condiciones precarias— como el alto retorno social y sanitario de las transformaciones logradas, se recomienda la continuidad y eventual escalamiento del proyecto. Mantener y ampliar estas acciones resulta una estrategia clave para reducir desigualdades estructurales y fortalecer el desarrollo humano en los territorios intervenidos.

5. Referencias bibliográficas

Basurto, M. P., Burga, R., Flor Toro, J. L., & Huaroto, C. (2015). *Walking on solid ground: A replication study on Piso Firme's impact* (3ie Replication Paper 7). International Initiative for Impact Evaluation. https://www.3ieimpact.org/sites/default/files/2017-11/rps_7_-_study_on_piso_firmes_impact.pdf

Cattaneo, Matias D., Galiani, Sebastian, Gertler, Paul J., Martinez, Sebastian, & Titiunik, Rocio. (2007). *Housing, Health and Happiness*. (Impact Evaluation Series, 14).

Diaz-Serrano, Luis. (2006). *Housing satisfaction, homeownership and housing mobility: a panel data analysis for twelve EU countries* (IZA Discussion Paper No. 2318, pp. 1-45). Institute for the Study of Labor (IZA). <https://www.econstor.eu/handle/10419/33744>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022* [Base de datos]. Buenos Aires, Argentina.

Lisnichuk, Katrina, & Sáenz, Jesús. (2024). *Medición de impacto iniciativa 100 mil pisos para jugar: República Dominicana*. Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe.

Mitchell, Ann, & Macció, Jimena. (2015). *Housing and Wellbeing: evidence from the settlements of Buenos Aires*. Pontificia Universidad Católica Argentina.